UCLA
Mester

Title
La representación de la mujer mexicana en los EE.UU. en las Crónicas Diabólicas de Jorge Ulica

Permalink
https://escholarship.org/uc/item/9873908g

Journal
Mester, 22(2)

Author
Hernández, Eleuteria

Publication Date
1993

DOI
10.5070/M3222014253

Copyright Information
Copyright 1993 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at https://escholarship.org/terms

Peer reviewed

eScholarship.org Powered by the California Digital Library
University of California

La representación de la mujer mexicana en los EE.UU. en las *Crónicas Diabólicas* de Jorge Ulica

I

La recopilación de *Crónicas Diabólicas* de Julio G. Arce (alias Jorge Ulica) debe de ser analizada y estudiada tomando en cuenta las características socio-históricas y culturales del momento de su aparición en los periódicos de California y del suroeste de los Estados Unidos alrededor de 1920. Los ensayos son muy diversos en cuanto se refiere a la temática pero sobresale el fenómeno de la aculturación de aquellas personas, especialmente las mujeres, recién inmigradas a los Estados Unidos.[1] Aparentemente, a primera vista resalta un tono humorístico; sin embargo, en una lectura más cuidadosa se puede notar que surgen contradicciones por parte del autor en cuanto a su posición política e ideológica.

Para el objeto del presente trabajo es importante aclarar que el enfoque primordial consiste en presentar la relación que existe entre las críticas observaciones de Ulica y las publicaciones de la prensa en ese momento. Ulica observa el conflicto cultural que las mujeres de origen mexicano atraviesan en el momento de situarse en un espacio desconocido y extranjero, los Estados Unidos de Norteamérica, y como la prensa en su formato y redacciones contradecía y desvalorizaba los esfuerzos que las mujeres estaban logrando históricamente en ambos lados de la frontera. La importancia de esta colección reside en lo vívido de la descripción porque nos provee con una información concreta de una población en transición en la década de los años 1920. De ahí que el propósito de este ensayo es demostrar la perspectiva de una circunstancia socio-histórica, la existencia de una narrativa que muestra predominantemente la formación de una sociedad chicana y cómo las mujeres contribuyen a la construcción de ésta.[2]

Esta colección recopilada por Juan Rodríguez es importante, sobre todo, porque presenta las características y rasgos de una sociedad en transición desde la perspectiva de un mexicano autoexiliado durante la Revolución mexicana. Según Rodríguez en su introducción:

> [A]nte el peligro de perder su vida, Arce decide salir de México en el primer buque que se presente. "Por pura casualidad ese

> buque venía rumbo a San Francisco...fue pura coincidencia lo de San Francisco." (14)

Arce llega a San Francisco en 1915 y se encuentra ante una gran comunidad, la mayoría mexicanos. Después de intentar varios trabajos manuales, ve la posibilidad de continuar con su labor periodística que realizaba en México. Su capacidad y formación como periodista le proporciona la oportunidad de escribir estos pequeños ensayos o crónicas que se enfocan en la experiencia de convivir en la sociedad anglosajona. Esta experiencia es la transición que da raíz a lo que se considera como cultura chicana.

II

Es de suma importancia reconocer el gran influjo de los intelectuales que se exiliaron a los Estados Unidos a principios del siglo XX y cómo éstos contribuyeron a que los periódicos existentes adquirieran otro nivel de producción. Sin embargo, se debe notar que aunque ellos contribuyeron en la prensa o fundaron nuevos periódicos ya existían muchos periódicos en español[3]. Los periódicos tenían diferentes funciones. De acuerdo a Carlos E. Cortés, los periódicos en español comparten tres roles importantes en Estados Unidos:

> [A]s instruments to social control, as instruments of social activism, and as reflections of Chicano life. As instruments of social control, they have spread official government information about how Americans are supposed to act and have socialized Chicanos into the "American way of thinking." As instruments of social activism, they have protested against discrimination, pointed out the lack of public services for Mexican Americans, raised Chicano social consciousness, and exhorted Mexican Americans to take action. **As reflections of Chicano life, they have printed poetry, essays, letters, and other forms of Mexican-American expression.** (254; el énfasis es mío)

Hay que tomar en consideración que la orientación de cada periódico variaba de acuerdo al lugar de publicación, pero lo que más importa es que fue una avenida de expresión accesible y fiable para la preservación de un momento histórico. En el excelente trabajo de Herminio Ríos y Guadalupe Castillo que realizaron concentrándose en los estados de Arizona, California, Colorado, New Mexico y Texas, identificaron 372 periódicos en español o bilingües que estaban establecidos entre 1848 y 1940. Este resultado de Ríos y Castillo muestra la determinación de una población por mantener a la comunidad informada, de reportar las relaciones y de proveer un espacio de expresión.

III

El periódico, como antes he mencionado, fue la matriz donde se podía publicar y fue donde muchos intelectuales que se exiliaron en los Estados Unidos publicaban. Entre ellos se encuentra Julio G. Arce (Jorge Ulica), que se establece en California[4]. De acuerdo a Clara Lomas, Jorge Ulica proyecta una posición ambivalente:

> Ulica no toma una posición definida ante el conflicto cultural y político entre los dos grupos étnicos, ya que la "Crónica Diabólica" le permite mantenerse en este vaivén entre una postura de resistencia cultural y otra de apropiación ideológica. Como mexicano se burla de la aculturación del elemento mexicano. Sin embargo, como persona con intereses de clase media o alta, convenientemente acepta y se acomoda dentro de un plano individualista a lo que le ofrece la sociedad dominante.(48)

Sin embargo, también vacila en identificarse con sus compatriotas ya que como antes mencionado, él proviene de una clase social alta diferente a la que pertenecen la mayoría de inmigrantes mexicanos. Por la seguridad de pertenecer a una esfera social alta y de poseer una formación diferente, él se autoacredita el derecho de criticar mordazmente algunos de los aspectos de la cultura anglosajona y a los mexicanos que intentan adoptar parte de esa cultura y que en el proceso de aculturación fracasan. Aspectos de la sociedad anglosajona son: la obsesión competitiva en el fútbol, los bailes, el proceso electoral y muchos más. Sin embargo, él es más crítico con aquellas personas que no tienen éxito al aculturarse a este "nuevo" estado.

IV

A lo largo de sus columnas, Ulica generalmente sigue un patrón: presenta el problema, lo desarrolla y el final o resultado es fatal. Como antes he mencionado, la mujer es el personaje principal y como ella está en control de la situación, el problema no se resuelve debido a que ella es la que lo controla. El no proyecta una representación positiva de la mujer, ni siquiera reconoce el intento que ella hace para beneficiar o resolver la situación específica. Lo que Ulica revela es la imagen de la mujer fracasada porque carece de otras herramientas de defensa: ella no pertenece a la clase social alta, no tiene una educación formal, desconoce la lengua y, sobre todo, no posee una rígida norma de etiqueta. Por lo tanto, él apela a que mantenga sus tradiciones típicas y no se involucre en áreas que están generalmente destinadas al sexo masculino.

V

En este momento histórico, Ulica no era el único con esta actitud. También *La Prensa*, el periódico de más renombre en San Antonio, Texas, y, por supuesto, con el mayor número de lectores, insistía en que la mujer continuara con ese mismo

patrón tradicional de actividades:

> [N]ever encouraged the Mexican woman to seek professional careers or to attempt self-realization anywhere other than inside the home or in occupations that were stereotypically acceptable for the woman—teaching inside the home, of course, was one of these "acceptable jobs." (Lawhn 65)

Representando a la mujer de esa manera antifeminista, Ulica y los periódicos no reconocen los logros que la mujer mexicana había adquirido en noviembre de 1916 en el primer congreso feminista que tuvo lugar en Mérida, Yucatán. El movimiento y organización de La Liga Femenil Latino Americana surgió a raíz de que en los Estados Unidos las mujeres habían adquirido el derecho de votar en ocho estados en 1912[5]. Además, mientras en México se intensificaba el movimiento feminista, *La Prensa* continuaba publicando ensayos editoriales que no favorecían a la mujer, junto a ensayos que abogaban por el papel tradicional del hombre (Lawhn 67). Con esta politización y toma de conciencia masiva de las mujeres que estaba sucediendo en ambos lados de la frontera, cabe la posibilidad de que la manera en que Ulica presenta a las mujeres sólo fuese una reacción en contra del surgimiento de los derechos de la mujer.

VI

Las mujeres son las que más sufren de su mordaz crítica por ser ellas el centro, la base de la familia, las que mantienen la unión familiar y las que continúan con las tradiciones familiares y culturales. Por lo tanto, ellas son responsables de que las tradiciones familiares se vayan deteriorando. De acuerdo a Ulica, ella es la que intenta la incorporación en un espacio que rompe con los roles tradicionales de la mujer y no es una práctica apropiada para el género femenino. De ahí que Ulica se enfoca en las consecuencias negativas y no en los logros obtenidos. Para Ulica el hecho de que la madre sostenga a su hija sin la ayuda de un hombre no es admirable porque tiene que sacrificar su apariencia física y el aprendizaje del inglés:

> Pero sucedió que las estimables Pisarrecios (madre e hija) se habían dedicado, desde su llegada a estos mundos, a regentear un expendio de carnes... Así es que una y otra sólo sabían en aquello de "speak english," unas cuantas palabrejas y frases de uso muy común . . . (52)

Para Ulica, el hecho de que ellas, madre e hija, tenían que trabajar para sobrevivir, no es una justificación de no hablar bien el inglés. También Ulica considera que en el momento en el que la mujer adopta nuevas, fáciles y prácticas formas anglosajonas de cocinar, desintegra la armonía de la familia por el desastre que causa:

> Lo malo es que Lugardita ya no quiere guisar "mexican," como ella dice. Se ha enamorado de la cocina americana con un afecto profundo, y ahora hace "beefsteaks"... Hasta los frijoles refritos los guisa ahora al "american style". (116)

Para que esta familia no sufra desastres culinarios, Ulica sugiere que se le trate a él como compatriota y se le ofrezca comida típica mexicana a la que él está acostumbrado. No sólo la cocina es el espacio donde se enfoca Ulica sino que también en la personalidad de la mujer. El hecho de que ella se ve ante el deseo de seguir las nuevas modas de vestir tiene repercusiones negativas y bajas. Ella es también criticada por tener la opción de contestar a un anuncio por palabras en el periódico en el que un hombre busca esposa. Ulica representa esa relación como un desastre total donde ella es la culpable por romper con la forma tradicional de encontrar marido:

> Había puesto él un anuncio en los periódicos diciendo que deseaba cambiar "english for spanish," y como ella deseaba mejorar su "english," llamó al individuo aquel. Principió el intercambio de voces. Al principio eran voces dulces, armoniosas. Sólo se hablaba de "love" caricias, ternura, "lots of kisses," y otras lindezas. Hubo matrimonio y el estado del léxico fue siendo más enérgico hasta que se llegó a los "tales por los cuales" en "spanish" y a los "foolish," "son of a gun," y "black dogs" en "english." (25)

También ridiculiza a aquella que desea un hombre oloroso y aseado diferente a los de su propia raza:

> No me "miente" a Teódulo, lo dejé por prieto, por viejo y porque no tenía olor en los dientes como los "americans"... Cuando me divorcié, se aguantó; pero cuando me casé con "Jim," se enojó y me dijo que las piedras se encuentran rodando y que ya nos encontraría . . . y temo que me dé una garrotiza o se la dé a "Jimmy." (95)

Niega el derecho a que la mujer sea feliz por haberse divorciado de su esposo mexicano. Él no acepta que ella también tiene el derecho de escoger, por ejemplo, cuando ellas deciden celebrar su propio cumpleaños al estilo americano con una autocreada *surprise-party*: "Como se acerca el día del santo de la señora doña Lola Flores, ésta no quiso perder la oportunidad de ser agasajada y celebrada a la usanza de este país" (77). La fiesta sorpresa no les salió como la habían planeado por eso ellas están también sujetas a la burla punzante de Ulica por carecer de un buen conocimiento de la cultura. Utilizar sus nombres en inglés (por ejemplo, Lola

Flowers), no es suficiente, según Ulica, para que se las pueda considerar integradas en la cultura anglosajona.

VII

En la mayoría de cuadros donde la posición de los hombres se ve amenazada por la liberación de las mujeres, Ulica intenta prevenir a aquellos de que están en peligro. La postura del hombre tanto en el núcleo familiar como en el social corre riesgo. Por lo tanto, en la mayoría de los cuadros los hombres se solidarizan y concluyen que los Estados Unidos es un país donde los hombres están a punto de perder su voz y, sobre todo, su autoridad. En el cuadro "Arriba las faldas," Ulica siente compasión por el sufrimiento del hombre. Ulica atribuye el que las mujeres hayan perdido el respeto por haber adoptado ciertas formas de actuar de las mujeres anglosajonas:

> En este país hacen lo que les da su real gana. La mía, [la esposa] que era obediente tan fiel y mosquita muerta en Ojinaga, aquí se ha vuelto "de cohetería," no me hace caso . . . y cuando le reclamo me "hecha de la mama". (145)

Este es un ejemplo del poder que las mujeres tienen en este país y la pérdida de control por parte de los hombres en las mujeres. Ella ya no es la mujer subordinada y sumisa, ha adquirido ya una posición donde tiene el valor de cuestionar y decidir. A la vez parece que Ulica también quiere abogar por la preservación de ciertas tradiciones culturales mexicanas machistas porque entre estar sometidos a la mujer o al infierno, es mejor el infierno. Como antes he mencionado, esta selección de ensayos se enfoca principalmente en las mujeres, ellas son las principales protagonistas porque al criticarlas, Ulica está siguiendo las mismas pautas del momento histórico controlado por la perspectiva masculina. De ahí que concluyen que si los hombres casados quieren conservar su matrimonio en armonía no deben de cruzar el Río Bravo, espacio fronterizo que tiene connotaciones peligrosas:

> Porque aquí andan mal las cosas, muy mal y el género masculino va perdiendo, a pasos agigantados . . . Casos semejantes ocurren a diario, y nuestras lindas mujeres "de la Raza," mal llegan, cuando se enteran de que aquí mandan ellas y de que los maridos debemos ser mansos de corazón, cortos de palabras y quietos de manos. (90-91)

Ulica parece interceder por la preservación de valores masculinos: mujeriegos, agresivos y violentos. Estas son cualidades que según Ulica no se deben perder al cruzar la frontera.

El concepto de frontera en estos cuadros adquiere una característica importante y única porque es lo opuesto a lo que vemos en la literatura chicana más reciente[6].

En estos cuadros, según Ulica, el cruce del río, hacia los Estados Unidos, significa la deteriorización, ruptura o pérdida de "los buenos" valores tradicionales mexicanos. Ulica falla en reconocer el valor de este espacio. Según Francisco Lomelí, el concepto del espacio fronterizo: "[E]s el sitio donde se juntan dos culturas con diferencias bien marcadas, y a la vez donde más se parecen para posiblemente constituir una sola cultura" (24).

Ulica no entiende este concepto, porque para él era mejor que mantuvieran sus mismas tradiciones. Más adelante, Ulica aconseja al lector en "Ignacia y Megildo" que la liberación de la mujer no es buena para el hombre porque esto cambia la estructura patriarcal. Ulica sugiere que: "Y es mejor, por lo tanto, que los compatriotas casados que quieran venir a Yankilandia, dejen a sus mujercitas por allá en su tierra" (91-92). Cabe hacer hincapié que las mujeres son las culpables de que el estado armonioso que los hombres poseen sea alterado y en muchos casos interrumpido y hasta llegue a perderse. Por consiguiente, Ulica sugiere evitar introducirlas a este ambiente "corrupto" del otro lado de la frontera porque, inmediatamente, ellas quieren adoptar las costumbres anglosajonas:

> Aquí, el esposo duerme a los niños, los cambia de pañales, y los saca a paseo; lava la losa, tiende la ropa, va de compras con los chinos y al mercado: barre la casa, cambia sábanas, mata las pulgas y lava y plancha. De seguir así, no será raro que por métodos perfeccionados, tenga los hijos y los críe. (147)

Ulica, al momento de hacer mención de estos cambios en las mujeres, implica oposición a la adquisición de estas nuevas actitudes de la mujer. Este conjunto de actitudes implica la ruptura y pérdida del rol tradicional del hombre. El hombre es el ser privilegiado por naturaleza, es el ser activo versus la mujer que usualmente representa el rol pasivo. Por lo tanto, según Ulica, esta nueva identidad de la mujer mexicana en los Estados Unidos pone en peligro la condición y estado del hombre.

VIII

A pesar de que Julio G. Arce adopta una posición separatista porque mantiene su cultura casi inalterada, sus cuadros son importantes porque representan la vida cotidiana de la gente mexicana que inmigra hacia "el norte". Estos cuadros muestran un momento histórico de los pormenores de la aculturación de los mexicanos en los Estados Unidos en los años 1920. Esta recopilación es una representación de la sociedad en transición y por lo tanto también tiene el uso práctico de servir como semilla a lo que se considera como literatura chicana. Reitero un vez más que estas columnas *Crónicas Diabólicas* son importantes por el tratamiento del tema colectivo de un grupo en estado de aculturación. Esta colección responde como visión alternativa a lo que la literatura hegemónica presenta. Con el gran incremento de literaturas étnicas, textos con este tipo de temática que se considera "minor literature" constituyen una manifestación de lo que la literatura canónica ha

obscurecido, silenciado e ignorado a través de los años. De acuerdo a Rosaura Sánchez y Joseph Sommers, la literatura chicana es "[c]omo una de las formas culturales que ha servido al pueblo chicano, directa o indirectamente, como toma de conciencia de la realidad, como respuesta, a nivel individual o colectivo" (42).

Un aspecto más para agregar al papel importante de la literatura chicana es que sirve también para analizar y detectar la trayectoria de una población y restaurar a un nivel textual la representación de una realidad histórica: la existencia de un pueblo chicano en los Estados Unidos. La literatura chicana, de acuerdo a Lomelí, es similar a la definición de la literatura latinoamericana según Arturo Uslar Pietri:

> [N]ace mezclada e impura, e impura y mezclada alcanza sus más altas expresiones. No hay en su historia nada que se parezca a la ordenada sucesión de escuela; las tendencias y las épocas que caracteriza, por ejemplo, a la literatura francesa. En ella nada termina y nada está separado. Todo tiende a superponerse y a fundirse. Lo clásico con lo romántico, lo antiguo con lo moderno, lo popular con lo refinado, lo tradicional con lo mágico, lo tradicional con lo exótico. Su curso es como el de un río, que acumula y arrastra aguas, troncos, cuerpos y hojas de infinitas procedencias. Es aluvial. (10)

Es obvio que la literatura chicana ha tenido escasa diseminación en el pasado pero poco a poco se han estado rompiendo esas barreras estereotípicas.

IX

Julio G. Arce muere en 1926 en la ciudad de San Francisco y nunca regresa a su país natal. Muere desconociendo la herencia tan valiosa que nos dejó con la publicación de sus "Crónicas Diabólicas." Con el afán de ridiculizar a la mujer mexicana en transición, nos presenta el momento socio-histórico del momento y la formación de la concientización de la mujer chicana: la lucha, el sufrimiento, humillaciones, y degradaciones que tuvieron que pasar al intentar lograr un espacio y un reconocimiento como mujeres y no como objetos. Además las actividades de los personajes nos ofrecen una perspectiva múltiple de la realidad que va más allá de lo que la historia nos puede brindar.

Eleuteria Hernández
University of California, Los Angeles

NOTAS

[1] La bibliografía de las *Crónicas Diabólicas* es muy limitada y ninguno de los artículos analiza el papel brillante de la mujer mexicana durante el proceso de aculturación. En cuanto a los artículos que analizan algunas crónicas donde la mujer es la protagonista, no ven, ni reconocen la lucha y la victoria de ella. Por lo tanto este artículo intenta abrir otra vertiente a esta colección.

[2] Es importante no ignorar otras obras seminales, por ejemplo *Las aventuras de don Chipote o Cuando los pericos mamen* de Daniel Venegas, novela publicada en 1928 en *El Heraldo de México* de Los Angeles, California. Estas contienen un sincretismo cultural, revelan la formación y estructura social y tratan de la problemática de aculturación. Estas obras poseen un estilo que abre las puertas a una temática nueva.

[3] El primer periódico que apareció en español fue en Nueva Orleans bajo el título de *El Misisipi* en 1808. Para mayor información consultar el artículo de Gutiérrez.

[4] Consultar el excelente artículo de Charles Tatum en el cual menciona a los más importantes escritores como Benjamín Padilla "Kaskabel".

[5] Ver el estudio de E.V. Niemeyer, Jr.

[6] En textos recientes de literatura chicana, el personaje cruza el río Bravo, o la "frontera" pero en sentido opuesto; de los EE. UU. hacia México, en busca de estrechar o reforzar más los lazos de identidad perdidos o ignorados con la tierra, México. Entre los escritores más predominantes se encuentran, por ejemplo, Cherríe Moraga, Oscar Zeta Acosta, Sandra Cisneros, Richard Rodriguez y Arturo Islas.

OBRAS CITADAS

Cortés, Carlos E. "The Mexican-American Press." *The Ethnic Press in the United States : A Historical Analysis and Handbook*. Ed. Sally M. Miller. Greenwood Press: New York, 1987. 247-60.

Gutiérrez, Félix. "175th Anniversary of Spanish Language Media in the United States." *Caminos* 5.1 (Jan 1984):10-13.

Lawhn, Juanita, "Victorian Attitudes Affecting the Mexican Woman Writing in *La Prensa* During the Early 1900's and the Chicana of the 1980's." *Missions in Conflict: Essays on United States-Mexican Relations and Chicano Culture*. Ed. Juan Bruce Novoa. Tübingen: Narr, 1986. 65-71.

Lomas, Clara. "Resistencia Cultural o Apropiación Ideológica: Visión de los Años 20 en los Cuadros Costumbristas de Jorge Ulica." *Revista Chicano-Riqueña* 6.4 (1978):44-49.

Lomelí, Francisco A. "En torno a la literatura chicana, ¿convergencia o divergencia?" *La comunidad* 274 (octubre 20, 1985):8-11.

Niemeyer, Jr., E.V. *Revolution at Queretaro: The Mexican Costitution Convention of 1916-1917*. Austin: University of Texas Press, 1974.

Ríos, Herminio y Guadalupe Castillo. "Toward a True Chicano Bibliography: Mexican-American Newspapers: 1848-1942." *El Grito. A Journal of Contemporary Mexi-*

can-American Thought. 3 (1970):17-24 y 5 (1972):40-47.
Sánchez, Rosaura y Joseph Sommers. "Problemas ideológicos en el desarrollo de la literatura chicana." *Revista Chicano-Riqueña* 6.4 (1978):42-43.
Tatum, Charles. "Some Examples of Chicano Prose Fiction of the Nineteenth and Early Twentieth Centuries." *Revista Chicano-Riqueña* 9.1 (1981):58-67.
Ulica, Jorge, *Crónicas Diabólicas*. Comp. Juan Rodríguez. San Diego: Maize Press, 1982.
Venegas, Daniel. *Las aventuras de don Chipote o Cuando los pericos mamen*. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo, 1984.